



Universidad del Sureste
Licenciatura en Medicina Humana

**Nombre del alumno: Emanuel de Jesús Andrade
Morales**

**Nombre del profesor: Hugo Ballardo Maza
Pastrana**

**Nombre del trabajo: Ensayo sobre
acontecimientos más importantes en la historia de
la sexualidad**

Materia: Sexualidad Humana

Grado: 3°

Grupo: "A"

Comitán de Domínguez Chiapas a 06 de septiembre del 2020.

El erotismo humano representa el *signo* cultural por el que se desvelan los vínculos entre el deseo y la prohibición, y alude generalmente a un campo de experiencias subjetivas y de prácticas concretas en un espacio social determinado. La sexualidad humana existe como una presencia social evidente, ostenta los rasgos de la corporalidad y la subjetividad de los individuos; además, configura relaciones y vínculos con el mundo.

Sin embargo, aquello que se define como "sexualidad", más allá de que aglutina múltiples procesos biológicos y mentales, también es una construcción histórica. Para adentrarse en la historia de México vista a través de sus prácticas amatorias, el libro de José Luis Trueba Lara, *Historia de la sexualidad en México*, es una buena opción para el lector interesado en las "pasiones" de los mexicanos.

La obra de José Luis Trueba Lara conjuga una narrativa fluida con tonos literarios, mostrando con gran ingenio cuáles fueron las costumbres sexuales, el sentido y significación que durante 400 años cada generación ha dado al erotismo y al amor.

El autor se centra en analizar los discursos, las concepciones y las prácticas amatorias desde las culturas mesoamericanas hasta el virreinato; de la colonia a la independencia, y de la consolidación del Estado moderno hasta las primeras décadas del siglo XX.

Busca explicar cuáles fueron las operaciones discursivas que hicieron de la sexualidad el objetivo privilegiado para la vigilancia y el control, por lo que la obra se basa fundamentalmente en un análisis del discurso. En su estudio, se hacen evidentes las influencias metodológicas desarrolladas por Michel Foucault y la perspectiva de la historia cultural.

Trueba Lara narra la historia de la sexualidad en México describiendo, a través de las simbologías, las concepciones e ideas que tuvieron los españoles acerca de la sexualidad indígena. Explora las transformaciones históricas e imaginarias en torno a la constitución de los cuerpos y cómo estas ideas fueron marcando el ritmo de las experiencias amorosas a lo largo de 400 años hasta nuestros días.

La finalidad de esta obra es acercar a los lectores no especializados en la materia, a una comprensión histórica de la vida erótica de los mexicanos. La intención del autor es ofrecer, en todo caso, una "opinión" generalizada sobre los infortunios del goce erótico, y divulgar ciertas ideas-eje que recuperen los espejos fragmentados de nuestra propia sensualidad.

Es claro que no se propone dialogar con la historiografía especializada, ni mucho menos con autores consagrados: su objetivo prioritario consiste en informar y divulgar la obra.

Para el autor, el propósito del libro es "intentar una arqueología de la mirada que los hombres del Viejo Mundo dirigieron hacia las prácticas sexuales de los naturales de estas tierras". Para lograrlo, la obra se apoya fundamentalmente en los libros y tratados escritos por los narradores peninsulares, los que describieron en forma detallada los hábitos y costumbres sexuales de los "naturales salvajes".

Algunos de los libros son, por ejemplo: Historia general de las cosas de Nueva España de fray Bernardino de Sahagún; Historia verdadera de la conquista de la Nueva España de Bernal Díaz del Castillo; Historia de las Indias de Nueva España e islas de tierra firme de fray Diego Durán; además, utiliza pasajes de la obra de Platón, San Agustín, René Descartes y del pensamiento liberal mexicano, entre otros.

Cuenta con 36 imágenes, dibujos, códices y más de quince pergaminos y portadas de libros de la época que enriquecen la lectura, permitiendo al lector visualizar las prácticas sexuales y sus transformaciones en el tiempo. Desafortunadamente no cuenta con bibliografía y tampoco ofrece al lector la documentación necesaria para corroborar algunas de sus afirmaciones a lo largo del texto. Las citas son escasas y están colocadas en grandes recuadros integrando la composición del texto.

Ahora bien, el título de la obra imprime una suerte de equívoco al intentar totalizar el cúmulo de experiencias eróticas en un solo campo narrativo, privilegiando el discurso de la mirada del otro, el colonizador; tal vez por eso, el autor advierte que

las páginas del libro sólo pueden leerse como "un intento narrativo que se construye desde la parcialidad".

Al dejar a un lado los testimonios de los hombres y mujeres concretos, fácilmente puede ponerse en tela de juicio la historia de la sexualidad indígena. En todo caso, el plan de la obra sería colocarnos a través de los ojos del conquistador para reencontrar en su mirada y palabras algún dejo de sentido. La obra cuenta con un prólogo donde se esbozan los objetivos y la metodología utilizada para la investigación.

Además, contiene un índice que ofrece un panorama general de los distintos objetos que aborda la obra, dos capítulos extensos, "La mirada, el Diablo y el cuerpo", "La palabra y la carne" y un epílogo titulado "Pasado presente". Cada capítulo está enlazado para que el lector no pierda detalle del ejercicio hermenéutico que realiza. La argumentación que desarrolla el autor se constituye alrededor de tres líneas directrices que se entrelazan en su trayectoria histórica: la mirada, el discurso y la práctica.

En cada apartado, el autor va esbozando una serie de hipótesis que, a pesar de considerar un periodo tan largo, entreteje sus tesis de forma encadenada. La hipótesis principal de la obra es que las percepciones que tenían los originarios del Nuevo Mundo chocaron con las concepciones de los hombres del Viejo Mundo. El proceso de asimilación de las culturas indias fue violento y paulatino, la "nueva mirada" Occidental hacia las prácticas sexuales de los indígenas resultó de un cambio punitivo e interiorizado apuntalado en el proceso "civilizatorio". Después de la segunda mitad del siglo XVII, con las ideas venidas de la Ilustración, el avance de las ciencias duras y los esfuerzos del cristianismo tomista, se aceleraron los mecanismos de control y vigilancia de la sexualidad novohispana. Finalmente, el proceso de transición de las estructuras ideológicas del viejo orden colonial a la consolidación del Estado moderno liberal, significó un cambio en el discurso y perspectiva sobre la sexualidad, aunque conservó viejas prácticas heredadas del antiguo régimen.

Bibliografía

Lara, J. L. (Abril de 2010). <http://www.scielo.org.mx/>. Obtenido de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0186-03482010000100010